Segundo Informe

Universidad Antonio Ruiz de Montoya

Emilio Andres Rojas Vilchez

Género y diálogo Fe-Ciencia, dentro de lo que cabe en el aporte de la perspectiva de género a la reflexión teológica. Los argumentos son muchos, entre ellos está el otro enfoque que le darían los sujetos epistémicos no androcéntrico. Es claro que la ciencia esta inclinada a conceptos de racionalidad y teología basados en un orden concentrado en el varón, el enorme aporte de género que le ofrecería el lugar de la mujer en la reflexión teología sería muy fructífera. El giro al que se someterían ante la variedad del género, conceptos como la racionalidad y cientificidad tendrían un desarrollo igual de crítico. Por otro lado, el contexto hipermoderno secular el cual se ve inmerso el mundo de hoy, fecundaría con esta perspectiva de “sensaciones” frente al “racionalismo” que a manos de un sistema androcéntrico una mirada mucho más profunda que el discurso habitual. Por medio de la fe, el aporte que le ofrece esta perspectiva de género es principalmente la inclusión del conjunto de mujeres. Es mediante esta inclusión donde todo este “raciocinio” conservador occidental de orden estrictamente androcéntrica con un afán expansiona lista colonial, la que nos brindara los puentes hacia un equilibrio. Así mismo analizando todo el espectro de la ciencia en el contexto actual, es claro mencionar que esta se ve inmiscuida en un orden androcéntrico, que no cumple una armonía entre los valores. Es más, la ciencia y los sujetos epistémicos dejan a un lado el lugar de la mujer para concentrarse estrictamente a desde sus visiones y anchas, afirmas según postura cerrada lo que consideran racional, epistémico y científico. No es para neutral, por el contrario, la ciencia completa tiene maneras de describir, investigar y explicar conceptos bajo el yugo de un sistema androcéntrico. No se puede mencionar que la ciencia es puramente objetiva cuando el contexto y la forma, deja sin voz a la mujer. Esto genera su empobrecimiento, el hecho que la ciencia no haya tomado en cuenta a la esfera del género, la dejan sin objetivo ya que como ciencia esta debe ser totalizadora “que debe cumplirse universalmente”, lamentablemente como sujeto epistémico estas generan a partir de experiencias del hombre. La ciencia se traduce con cumplir expectativas cerradas a partir de la visión de varones que en nombre de “universalizadas” ponen en manifiesto el accionar lamentable del desecho de los pensamientos de la mujer. La ciencia se quedaría sin objetividad, puesto que se trata de una “ciencia masculina”. Como ya expliqué al inicio, es vital el aporte que nos brinda tener en cuenta la esfera del género en el conocimiento científico y otros conocimientos claro. Es fructífero contar con la escena del género, con aportes epistemológicos que nos brindaran la mujer. Lo que originaría la inclusión de la perspectiva de género, seria en primer lugar el abarcar en igualdad y equilibrio el espectro de la ciencia, con la reconfiguración del sujeto epistémico, el conocimiento con un discurso en plural, objetar contra el desequilibrio en la autoridad epistémica y en la reconstrucción de la misma. En conclusiones, al igual que en la ciencia la perspectiva de género se ha visto a lo largo de los años dejada a un lado, y en las distintas disciplinas y conocimientos. El lugar de la mujer y el gran aporte que nos brindaría, además cortaría con el conjunto de cánones erróneos en el cual se someten, puesto que es claro en la historia un orden androcéntrico tácito, pero que ya a nuestros días. Nos estaría bloqueando con la universalización y equilibrio para el desarrollo continuo de la ciencia y de cualquier otro conocimiento.

Bibliografía: <https://revistacarthaginensia.com/index.php/CARTHAGINENSIA/article/view/302>